

---

## “Emociones y Estilos de Personalidad”

### “Emotions and Styles of Personality”

**Investigador Titular:** Jonathan Fernando Ayala Ayo<sup>1</sup>

CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de la Carrera de Psicología”  
Universidad Católica “Ntra. Sra. De la Asunción”<sup>2</sup>

---

### Resumen

El siguiente trabajo consiste en una revisión bibliográfica sobre la relación entre emociones, cognición y estilos de personalidad. Se busca un planteamiento que sustente las diferencias del procesamiento emocional según los estilos de personalidad. Al inicio se describen las características esenciales de las emocionales. En segundo lugar, se explica los estudios de personalidad y la clasificación de Oldham y Morris (1995). Finalmente, se correlacionaron las teorías y se afirma la existencia de diferencias en el procesamiento emocional según el estilo de personalidad. De manera que los estilos de personalidad dramático y sensible manifiestan procesos emocionales más acelerados.

**Palabras claves:** Emociones - Estilos de personalidad -Personalidad dramática - Personalidad sensible.

### Abstract

The following text has got a bibliographical review about studies of emotions, cognition and personality styles. We look for an approach to hold differences about emotional processing according to personality styles. First, we describe essential aspects of emotions. Next, there is an explanation about the studies of Oldham & Morris (1995). Finally, we relate theories and conclude the existence of differences between emotional processing according to personality styles. In fact, dramatic and sensitive style has got faster emotional processing.

**Keywords:** Emotions - Personality styles - Dramatic personality - Sensitive Personality.

---

<sup>1</sup> Correspondencia remitir a: [jayala@palermo.edu](mailto:jayala@palermo.edu) Ph.D.(c) Jonathan Ayala, Doctorado en Psicología, Universidad de Palermo, Buenos Aires-Argentina.

<sup>2</sup> Correspondencia puede ser remitida [editor@psicoeureka.com.py](mailto:editor@psicoeureka.com.py) Centro de Documentación Investigación y Difusión de la Carrera de Psicología, Universidad Católica de Asunción-Paraguay

## Estado de Conocimiento

El estudio de las emociones se plantea como un campo de mucho atractivo para académicos de diversas ciencias y profesiones. Más aún cuando investigadores como Gardner, Le Doux, entre otros demuestran con hallazgos científicos la necesidad de abordajes integrales y reconsideraciones de los conceptos clásicos de la mente y sus procesos. A pesar de los grandes esfuerzos de teóricos y científicos, aún no se llega a un consenso claro sobre los componentes básicos de la personalidad, por lo que es necesario continuar su estudio como el tema de mayor complejidad de la psicología.

El presente trabajo abarca los componentes básicos de las emociones y los factores distintivos de los trece estilos de personalidad según Oldham y Morris (1995). Dentro de un marco de la metodología correlacional y categorial, se menciona brevemente los hechos principales de las concepciones históricas de las emociones y la personalidad, con mayor énfasis en la descripción de las clasificaciones de la personalidad por ser la parte de mayor complejidad y alcance.

Posteriormente se plantean las hipótesis de la diferencia en el proceso emocional en los estilos de personalidad: dramático, vivaz, solitario, sensible y concienzudo, debido a que los mencionados, presentan rasgos distintivos en el área emocional en comparación con el resto del grupo.

Se concluye con la propuesta de impulsar la investigación científica para la comprobación de las hipótesis. Además se destaca la reflexión de la utilidad que tendría la comprobación de las diferencias en el procesamiento emocional según la personalidad, en especial en el ámbito interpersonal debido a que un mayor conocimiento de

causa contribuiría ampliamente a la comprensión y diálogo de las diferencias individuales.

### Las Emociones

En este apartado, lejos de los aportes y debates sobre los alcances y tipos de emociones, se procederá a un breve análisis de las condiciones fundamentales de los componentes afectivos.

Recordando el hecho, que en general las personas pueden identificar con facilidad una emoción pero acompañada de una gran dificultad al momento de definirlas (Parkinson, 1995). Por tal motivo es necesario realizar unas aclaraciones respecto al caso, si bien es cierto la importancia y trascendencia de las emociones ha sido tratada desde tiempo inmemorial como menciona Lewis (1993), incluso desde la época de los filósofos griegos ha sido un tema de interés y continúa siendo, a lo largo de todo el camino histórico de especulación, división cartesiana y hasta nuestros días, un asunto trascendental. Es ahora con el auge del cognitivismo y según Le Doux (1999) debido a la probable inclusión formal de las emociones en el campo del estudio de la mente, cuando se aclara el panorama del estudio de los afectos, en gran parte debido al uso de métodos científicos rigurosos y al avance de las tecnologías de las neurociencias.

A lo largo de la historia de los tratados sobre las emociones se destaca la época del renacimiento en donde se produce la división de los componentes de la mente, a través del dualismo cartesiano. De esta forma René Descartes, siendo fundamentalmente un científico y matemático, desde una visión mecanicista separa los procesos cognitivos de los afectivos

Por considerarlos fuera del campo de la razón. (Soomon, 1993).

Transcurre el tiempo y el peso de las investigaciones realizadas en el campo del cerebro y sus funciones, sirven de sustento para afirmar la existencia de permanentes interacciones entre la cognición y las emociones de manera cotidiana (Eysenk, 2000).

Para acercarnos a una definición podemos usar el marco de referencia de Clore & Ortony (2000), en donde las emociones son respuestas caracterizadas por la presencia de cuatro componentes esenciales: cognitivo, motivacional comportamental, somático y subjetivo experiencial. Sin embargo el concepto “emociones” no engloba la totalidad de la esfera afectiva sino es necesario diferenciarla de los estados de ánimo, de forma que las emociones tienen relación directa con un objeto, es decir la característica distintiva de las emociones es su condición de ser reactiva a una situación específica, en cambio los estados emocionales son generalizados, sin relación directa con algún objeto (Fridja, 1993). Así refiere Averill (1997) cuando destaca la clara presencia de la categoría de “recepción” de las experiencias emociones en el dialogo cotidiano, de manera que son comunes las siguientes proposiciones a nivel formal e informal: “nos enamoramos, nos asustamos, nos alegramos” en donde es evidente la condición de que las emociones son respuestas hacia un objeto.

Para Le Doux (1999) los procesos emocionales tienen significativa importancia en la vida del ser humano y las especies animales por lo que reitera la necesidad de comprender la interacción entre las emociones y el resto de componentes de la mente como son los procesamientos implícitos, y el lenguaje y la consciencia por ser los elementos de mayor complejidad evolutiva.

### Estilos de Personalidad

Al referirnos a las múltiples definiciones de personalidad es preferible utilizar los aportes obtenidos de las fuentes con rigurosidad científica por sobre posturas cuya metodología no incluye estudios controlados (Feist-Feist, 2006). Por tanto dentro del marco de los estudios correlacionales podemos usar la definición del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM IV-TR, elaborado por un equipo de profesionales de la salud mental.

“Los rasgos de personalidad son patrones persistentes de formas de percibir, relacionarse y pensar sobre el entorno y sobre uno mismo que se ponen de manifiesto en una amplia gama de contextos sociales y personales”.

El campo de la personalidad constituye hasta nuestros días, un estudio difuso por la complejidad de su abordaje. Si bien es cierto las teorías y aportes obtenidos a partir del análisis de los elementos y procesos de la personalidad, los cuales contienen mayor objetividad y menor complejidad de demostración han contribuido de manera determinante; pero no se puede dejar de lado el estudio de la totalidad del ser humano, a eso que llamamos personalidad. De esta manera corrobora (Hogan, 1997) preguntando “¿Si en el campo de la psicología existe acaso el campo de la psicología existe acaso un tema de mayor importancia que el estudio de personalidad?”.

Según Pervin (1998), todos nosotros en menor o mayor grado, apreciamos las diferencias individuales entre la gente y las clasificamos en categorías. El mismo autor señala que aunque el estudio de la personalidad posee una larga historia, obtiene el carácter de formalidad a partir de la inserción de la psicología en su abordaje. Sin embargo, la historia de los aportes de la psicología en la

comprensión de la personalidad ha tenido un proceso cambiante, destacándose el hecho del entusiasmo de la psicología americana por la postura conductual en la década de los setenta y principios de los ochenta, en donde se opacó el abordaje integral, debido a que los planteamientos conductuales acerca de la primacía de las circunstancias ambientales en la conducta humana restaron importancia al papel que ejercen las estructuras estables de la personalidad (Hogan, 1997).

Dentro de los principales aportes al campo de la personalidad podemos sintetizar los estudios según la división propuesta por Pervin (1998) en donde se clasifica los avances según la metodología empleada:

- **Aproximación Clínica:** Consiste en el método en donde se construye hipótesis a partir de la recolección de datos en la práctica clínica, a través de la observación, entrevista y procesos psicoterapéuticos a un grupo limitado de individuos. Si bien es cierto consisten en estudios profundos de los componentes de la personalidad, no se puede negar sus limitaciones en la rigurosidad científica y comprobación de hipótesis. Ejemplos de estudiosos en esta área son: Freud, Rogers, Kelly, etc.

- **Aproximación Experimental:** La utilizada por autores como Skinner, Watson, Pavlov, etc. En donde su modelo parte del estudio de componentes específicos de la personalidad a partir del control de las variables y el estudio de sus respuestas sometidas a las condiciones del laboratorio. Los resultados de tal metodología producen importantes aportes, pero su accionar es ampliamente limitado por la dificultad de llevar al laboratorio actividades cotidianas complejas.

- **Aproximación Correlacional:** En donde se utiliza medidas estadísticas para establecer la asociación o

correlación entre los componentes de la personalidad, de manera que se pueda predecir la ejecución de una variable a partir de la medición de otra; Este método presenta mayor rigurosidad estadística y la posibilidad de evaluación a grupos extensos de personas. Sin embargo, cabe destacar las limitaciones en la metodología empleada, debido a que el uso de autoinformes, si bien proporciona facilidad en la recopilación y cuantificación de datos, muestra solamente los componentes mentales que se pueden acceder a través de la conciencia. De la misma forma se pronuncia Le Doux (1999) cuando recalca que en el campo de los estudios de la mente es necesario utilizar métodos que no se usen exclusivamente los contenidos explícitos debido a que parte de la actividad mental se produce sin intervención de la consciencia, y constituyen procesamientos implícitos.

Por lo tanto las amplias ventajas de este método correlacional están limitadas al alcance de la consciencia, además que incluye en menor medida los aportes de la observación clínica de cada individuo.

Dentro del marco metodológico correlacional, López-Ibor y cols., en 1999 hacen una diferenciación sobre los clasificadores de la personalidad según el modelo empleado sea: dimensional o categorial.

- **Clasificaciones Dimensionales:** Pertenecen a este grupo los estudios de los grandes factores de la personalidad (Big five) originados por Eysenk, Costa y McCrae. Se evalúa los rasgos que poseen el carácter de comunes a la población, las puntuaciones de cada individuo son sometidas a comparación con los datos de la media del grupo, de manera que se establecen tendencias que permiten la conformación de grupos homogéneos.

- **Clasificaciones Catoriales:** Son semejantes a los modelos propios

de la psicopatología, en donde se procede a la descripción de las características distintivas de los individuos en una diversa gama de situaciones cotidianas. Se utiliza el método clínico y correlacional.

Fierro (1996) menciona que desde la década de los noventa existe un consenso hacia las clasificaciones de tipo dimensional. Sin embargo dichos planteamientos no están exentos de cuestionamientos sobre la utilidad del uso de procedimientos estadísticos, basados en autoinformes. Por tanto se va a optar por las clasificaciones de tipo categorial por contener un carácter descriptivo, además de poseer una mayor apertura a los aportes de la observación clínica. De esta manera es que se usará el enfoque de Oldham y Morris, expuesto en el libro "Autorretrato de la personalidad" (1995). Este modelo categorial proporciona 13 estilos de personalidad y como lo recalcan sus autores el aporte fundamental consiste en la influencia que ejerce su estilo en las seis áreas de la vida cotidiana: el trabajo, las relaciones interpersonales, el yo, las emociones, el mundo exterior y el autodomínio.

De esta manera los estilos de personalidad son:

**1. Estilo concienzudo:** Son individuos con amplios sentidos de responsabilidad y perseverancia en sus actividades, enmarcados en condiciones de moral, pragmatismo, meticulosidad y orden.

**2. Estilo dramático:** Se destacan comportamientos sentimentales, melodramáticos y con gran espontaneidad. En su medio social buscan permanentemente la atención y admiración del resto, a través de comportamientos seductores, llamativos y de alto componente estético.

**3. Estilo fiel:** Los individuos de estilo fiel poseen elevado compromiso y entrega con su medio social, además

una reiterada búsqueda de compañía y soporte afectivo. Son personas armoniosas, solidarias y con gran apertura hacia los consejos del resto.

**4. Estilo vigilante:** Son personalidades de gran autonomía y sensibilidad a la crítica. En su manejo interpersonal se expresan cautelosos, reservados, desconfiados y altamente analíticos a las situaciones cotidianas. Sin embargo son muy leales a sus convicciones y círculo social.

**5. Estilo sensible:** Se destaca por marcados componentes de familiaridad, y priorización de las relaciones interpersonales por sobre el resto de áreas. Presentan gran susceptibilidad a la evaluación externa positiva o negativa y mucha discreción y cortesía en el contacto social.

**6. Estilo cómodo:** Armonioso, plácido y tranquilo, con actitudes indiferentes ante condiciones de exigencia excesiva y ansiedad innecesaria. En la interacción cotidiana se maneja con alta prioridad hacia sus necesidades personales y con elevada defensa de los alcances de su libertad y espacio.

**7. Estilo audaz:** Caracterizados por conductas de inconformismo e individualismo. Son personas altamente desafiantes, valientes y persuasivas; además con mucho interés por la aventura y manifiestan poco remordimiento hacia las acciones ejecutadas.

**8. Estilo idiosincrático:** Quienes poseen esta tendencia son intuitivos, gustan de aislarse socialmente, además expresan comportamientos excéntricos, místicos y gran apego a la metafísica. En las interacciones sociales son distantes y muy analíticos hacia el comportamiento del resto de personas.

**9. Estilo solitario:** Pertenecen a este grupo personas con indiferencia al contacto social, poca expresividad afectiva, temperamento sereno y no pasional. Además son sujetos con

mucha autonomía y que restan importancia a las críticas y alabanzas del entorno.

**10. Estilo vivaz:** Se priorizan las relaciones interpersonales, siendo su cualidad distintiva la gran intensidad y expresividad de sus emociones. Constituyen personas espontáneas, desinhibidas, con mucha energía, imaginación y curiosidad.

**11. Estilo sacrificado:** Son personas altruistas, generosas, serviciales, consideradas, tolerantes, con gran humildad e ingenuidad en su interacción con el medio. Muy poco competitivos, carentes de ambiciones y avaricias.

**12. Estilo agresivo:** Corresponde a sujetos con grandes dotes de poder y mando, muy disciplinados y altamente efectivos en la consecución de sus metas. De la misma forma caracterizados por abundante valentía, marcado sentido de competencia y agresividad.

**13. Estilo seguro de sí mismo:** Personalidades con notable autoconfianza y astucia en el manejo de la gente para fines propios. Son sujetos competitivos, de grandes aspiraciones, alta introspección y conocimiento de sus potencialidades. De manera que reaccionan con aplomo ante los cumplidos y son muy susceptibles a la crítica.

Cada estilo de personalidad caracteriza la conducta de los individuos dentro de seis áreas de la vida cotidiana. De manera que cada personalidad presenta una, dos y hasta tres áreas distintivas que le sirven al sujeto para destacarse del resto (Oldham-Morris, 1995). Las áreas son las siguientes:

Cada estilo de personalidad caracteriza:

**a) El Yo:** Los contenidos de la auto percepción, autovaloración, autoestima y autoimagen son de primordial importancia para los estilos:

seguro de sí mismo, solitario, cómodo, idiosincrático, audaz. Pasando a un plano de menor importancia en el resto de personalidades.

**b) Las relaciones afectivas:** Son particularmente distintivas para los tipos teatral, vigilante, vivaz, fiel, sensible, sacrificado, agresivo.

**c) El trabajo y las responsabilidades:** Son ejes primarios en las personas de los estilos concienzudo y agresivo.

**d) Las emociones:** Los comportamientos vinculados con los afectos constituyen factores distintivos de las personalidades: teatral, vivaz, solitario y sensible.

**e) Autodominio e impulsividad:** La capacidad de autocontrol e inhibición son componentes diferenciales de los tipos vivaz y audaz por su tendencia a la acción, espontaneidad e impulsividad.

**f) Mundo exterior:** El área de la vinculación con el mundo exterior es de trascendental influencia en la personalidad idiosincrática debido a su tendencia a la espiritualidad y misticismo.

Si bien es cierto dichos autores mencionan la estabilidad de los procesos de reacción y conducta a lo largo del tiempo, no desmerecen el aporte y posibilidad de cambio que ofrecen situaciones extraordinarias como las condiciones de amplio impacto emocional o intervenciones psicoterapéuticas, de la misma forma corroboran Heatherton-Weinberger luego de evaluar posturas a favor y en contra de la estabilidad y posibilidad de cambio de la personalidad, en su libro “Can personality change?” (1997). Por lo que concluye que las estructuras básicas de la personalidad permanecen estables a lo largo de la vida, pero se produce una adaptación de los comportamientos según las condiciones del medio.

## Hipótesis

1. Las personalidades dramáticas presentan mayor injerencia de las emociones que el resto de estilos
2. Las personalidades sensibles presentan mayor injerencia emocional que el resto de estilos
3. Las personalidades concienzudas presentan menor injerencia de las emociones que el resto de estilos.

## Objetivos

### Objetivo General

Comprobar que las personalidades afectivas presentan procesamiento emocional más acelerado que el resto de estilos de personalidad.

### Objetivos Específicos

1. Determinar que las personalidades dramáticas presentan mayor injerencia de las emociones, a través de la revisión bibliográfica de estudios relacionados.
2. Demostrar que las personalidades sensibles presentan mayor injerencia de las emociones, a través de la revisión bibliográfica de estudios relacionados.
3. Comprobar que el estilo de personalidad concienzudo presenta mayor injerencia de las cogniciones, a través de la revisión bibliográfica de estudios relacionados.

## Discusión de Resultados

Como menciona Pervin (1998) a la actualidad no existe una teoría convincente que aborde la relación entre los afectos y el resto de componentes de la personalidad. Probablemente por el hecho de la alta complejidad que abarca la formulación de una teoría consistente, así Feist-Feist (2006) aportan que “una teoría es un conjunto de supuestos

relacionados entre si que permiten a los científicos utilizar el razonamiento lógico-deductivo para formular hipótesis comprobables”.

Si bien es cierto, las últimas décadas han sido de gran avance en el conocimiento de los procesos mentales, aunque la dificultad experimental de ciertos componentes de la cognición y emoción, limitan ampliamente la comprobación de hipótesis acerca de las diferencias individuales según los estilos de personalidad.

De tal modo que si en las condiciones generales de procesamiento y manifestación cognitiva y emocional aún no existen acuerdos de aceptación universal, la iniciativa de identificar diferencias en el procesamiento emocional y su influencia o determinación según la personalidad, necesita partir de supuestos condicionales basados en los hallazgos clínicos y correlacionales del trabajo de Oldham y Morris.

Los autores afirman que los estilos de personalidad dramático, vivaz, solitario y sensible tienen una marcada influencia de los ámbitos emocionales en su vida cotidiana, por lo que se puede atribuir estas características a un posibles diferencias en el procesamiento emocional según el estilo de personalidad, además de una mayor injerencia de los componentes afectivos por sobre los cognitivos o viceversa en las actividades cotidianas.

Para argumentar las hipótesis planteadas se realizará una serie de inferencias. Si el estilo de personalidad dramático presenta una amplia expresividad afectiva, reactividad emocional, y facilidad en el cambio del humor dependiendo de las situaciones del entorno. Se plantea el supuesto de que ¿los individuos dramáticos podrían presentar una mayor injerencia de los componentes afectivos por sobre los componentes cognitivos en su conducta?. Además ¿el hecho de su

variabilidad anímica podría estar asociada a una mayor velocidad del procesamiento emocional?, esto implicaría la necesidad de comprobaciones meticolosas a niveles neuropsicológicos.

De la misma forma, la necesidad recurrente de contar con una pareja de las personalidades vivaces, la notable intensidad afectiva de sus relaciones interpersonales y la mayor variabilidad del humor, conjuntamente con la conducta desinhibida e impulsiva propenden la hipótesis de que estos individuos también poseen mayor injerencia de los componentes afectivos y una mayor velocidad del procesamiento emocional. Dentro del mismo razonamiento podemos incluir a la personalidad de estilo sensible por su tendencia al apego familiar y desenvolvimiento afectivo exclusivamente dentro de un limitado círculo social.

Los factores distintivos de las personalidades de estilo solitario son la despreocupación por las emociones y sentimientos, de manera que manifiestan poca necesidad de contacto social, bajo el marco de un temperamento no pasional. Por tanto, se puede inferir que estos individuos presentan procesamientos contrarios a los anteriormente mencionados, de manera que los procesos cognitivos aparentan ejercer un amplio dominio por sobre los emocionales. Incluso al ser sujetos altamente analíticos y con indiferencia a la crítica y alabanza del medio, estos hechos refuerzan la hipótesis planteada.

De manera parecida podemos mencionar al grupo del estilo concienzudo, al punto que su tendencia al perfeccionismo, orden y moral, va vinculada con una menor manifestación de los componentes afectivos, en donde los procesos cognitivos aparentan determinar el accionar cotidiano y el comportamiento no impulsivo.

Skinner (1968) en su libro *Walden Dos*, recalca de manera tajante la necesidad de la aplicación de los aportes teóricos: “En antropología, sociología y psicología las formulaciones preferidas son aquellas que no dictan una acción concreta”. Por lo que una de las aplicaciones de los supuestos redactados, estarían encaminadas hacia un mayor conocimiento colectivo de las diferencias de los factores de la personalidad que dirigen los comportamientos de cada individuo según su estilo, sin caer en las concepciones deterministas de tiempos anteriores, se considera que una amplia visión sobre los componentes individuales y los rasgos puede tener una significativa utilidad a nivel interpersonal. Para lo cual, cabe destacar los hallazgos de Marcet (1994) al asociar los rasgos de personalidad del Big Five con el grado de satisfacción en las relaciones de pareja en un contexto local. Sus resultados fueron que altas puntuaciones en neuroticismo están asociadas negativamente con la satisfacción de pareja, y altas puntuaciones en apertura y locus de control se asocian positivamente.

### **Conclusiones, Sugerencias y Limitaciones**

En el trabajo se presentaron las características esenciales de las emociones y su contexto actual, conjuntamente con las aproximaciones de los clasificadores de la personalidad, y se resume el modelo correlacional categorial de Oldham y Morris. Finalmente se establecieron los supuestos teóricos de las diferencias en la injerencia de las emociones en cinco estilos de personalidad.

Si según Oldham y Morris, el rasgo distintivo de las personalidades dramática, vivaz y sensible corresponde al área emocional. Hemos deducido que



estos sujetos tienen procesamiento emocional más acelerado que el resto de personalidades, además de un predominio de los componentes afectivos por sobre los cognitivos en sus comportamientos. Si los autores refieren que las personalidades de tipo concienzudo y solitario presentan disminución marcada de conductas afectivas y expresión emocional. Se afirma que estos individuos presentan mayor injerencia de componentes cognitivos por sobre los afectivos, y de la misma forma presentan una diferencia en el procesamiento emocional en comparación con el resto de personalidades.

La visión contemporánea de las emociones nos ofrece un marco amplio de investigación con el auge y continuidad de instrumentos de medición de actividad neuropsicológica, pero el hecho destacado es que el estudio de los componentes afectivos están teniendo un enfoque más experimental, menos especulativo y sobre todo con mayores hallazgos de laboratorio, lo que sirve para posicionar de manera mayormente equitativa los elementos de la personalidad.

Si bien es cierto que las preguntas de los elementos y mecanismos de la personalidad aún están lejos de ser respondidas, por la mencionada dificultad de abordaje y comprobación de las variables. Sin embargo un importante camino para la comprensión de la variabilidad de los procesos explícitos e implícitos podría tomar como base la vinculación de los hallazgos clínicos, con los datos de laboratorio de los estudios de los procesos específicos de la mente. De hecho, los supuestos obtenidos por la mencionada asociación deben comprobar su validez a través de situaciones comprobables.

Las afirmaciones de que las personalidades de tipo dramático, vivaz, solitario, sensible y concienzudo

presentan notables diferencias en el procesamiento de las emociones y que producen un marcado impacto en su conducta cotidiana, pueden servir para encaminar investigaciones posteriores.

La complejidad de las mismas conlleva una dificultad inicial de encontrar los medios experimentales para su corroboración. Dicho conocimiento tendría una amplia gama de aplicaciones, en especial a nivel de las relaciones interpersonales, puesto que un mayor conocimiento de las causas del comportamiento serviría como sustento para mejorar las relaciones sociales, y trasladándonos a un plano socio cultural, dichos aportes podrían ser componentes significativos en el establecimiento de acciones colectivas a nivel de educación, salud, entre otros.

## Referencias Bibliográficas

- Averill, J. (1997). *The emotions: an integrative approach*. En Hogan, R; Johnson, J; Briggs, S. (1997). *Handbook of Personality Psychology*. San Diego, California: Academic Press.
- Bandura, A. & Walters, R. (1990). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Título original: Social learning and personality development. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Clore, G. & Ortony, A. (2000). *Cognition in emotion: Always, sometimes or never?*. En R. Lane, D. & Nadel, L. *Cognitive neuroscience of emotion* (pp. 24-61). New York: Oxford University Press.
- Eysenk, M. & Keane, M. (2000). *Cognitive Psychology: A Student's Handbook* (cap. 18). Hove: Lawrence Erlbaum Associates.
- Feist, J. & Feist, G. (2006). *Teorías de la Personalidad*. Traducido de: Theories of personality. Madrid: Ms Graw Hill.
- Fridja, N. (1993). Moods, emotion episodes, and emotions. En R. Lewis, M. & Haviland, J. *Handbook of Emotions*. (pp. 381-404). New York: The Guilford Press.

- Fierro, A. (1996). *Manual de psicología de la personalidad*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- Heatheron, T. & Weinberger, J. (1997). *Can personality change?*. Washington, D.C.: American Psychological Association.
- Hogan, R., Johnson, J. & Briggs, S. (1997). *Handbook of Personality Psychology*. San Diego, California: Academic Press.
- Huteau, M. (1989). *Concepciones cognitivas de la personalidad*. Traducido de: Les conceptions cognitives de la personnalité. Madrid, España: Fundamentos.
- Le Doux, J. (1999). *El cerebro emocional*. Buenos Aires, Argentina: Planeta.
- Lewis, M. & Haviland, J. (1993). *Handbook of Emotions*. New York: The Guilford Press.
- López-Ibor, J., Ortiz, T. & López-Ibor, M. (1999). *Lecciones de psicología médica*. Barcelona, España: Masson.
- Marcet, C. (1994). *Personalidad y relaciones de pareja*. Barcelona, España: Promociones y publicaciones universitarias.
- Oldham, M. & cols. (2007). *Textbook of personality disorders*. Barcelona, España: Masson.
- Oldham, M. & Morris, B. (1995) *Autorretrato de la personalidad*. Título original: Personality self-portrait. Girona-España: Susaeta.
- Parkinson, B; Colman, A. (1995). *Emotion and Motivation*. New York: Longman.
- Pervin, A. & cols. (1999). *Personalidad: Teoría e investigación*. Traducido de: Personality theory and research. Arriola-México: Manual Moderno.
- Pervin, A. (1998). *La ciencia de la personalidad*. Traducido de: The science of personality. Fernández, España: Mc Graw Hill.
- Skinner, F. (1968). *Walden Dos*. Título original: Walden Two. España: Fontanela.

Recibido: Noviembre/2010

Aceptado: Diciembre/2010